



# Trabajo Social en el Altiplano del Oriente antioqueño: aportes a la transformación social

## Social Work in the Altiplano del Oriente Antioqueño: Contributions to Social Transformation

DOI: <https://doi.org/10.47286/23461209.642>

**Carlos Andrés García Builes<sup>1</sup>** 

Universidad Católica de Oriente

[cgarciá@uco.edu.co](mailto:cgarciá@uco.edu.co)

**Angie Vanessa Zuluaga Botero<sup>2</sup>, Juan David Santa Grajales<sup>2</sup>, Kevin Henao Ciro<sup>2</sup>, Mariana Tabares Cardona<sup>2</sup>, Laura Ortiz Castañeda<sup>2</sup>, María Camila Franco Carmona<sup>2</sup>, María Camila Giraldo Giraldo<sup>2</sup>, María José Ruiz Patiño<sup>2</sup>, María José Suárez Giraldo<sup>2</sup>, Stefany Acevedo Pérez<sup>2</sup>**

---

1 Trabajador social, magíster en educación; docente de tiempo completo del programa de Trabajo Social de la Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Antioquia (Colombia).

2 Estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Antioquia (Colombia). Integrantes del semillero de investigación Transformación social y territorio, adscrito al grupo de investigación GIBPSICOS de la Facultad de Ciencias Sociales.

**Cómo citar en APA:** García Builes, C. A., Zuluaga Botero, A. V., Franco Carmona, M. C., Santa Grajales, J. D., Henao Ciro, K., Tabares Cardona, M., Ortiz Castañeda, L. C., Giraldo Giraldo, M. C., Acevedo Pérez, S., Ruiz Patiño, M. J., & Suárez Giraldo, M. J. (2024). Trabajo Social en el Altiplano del Oriente antioqueño: aportes a la transformación social. *Kénosis*, 12(23) 61-83. <https://doi.org/10.47286/23461209.642>

Recibido: 11-03-2025  
Aprobado: 19-03-2025



## Resumen

La presente investigación tiene como objetivo analizar los aportes del trabajo social en la transformación social del altiplano del Oriente antioqueño entre los años 2010 y 2023, especialmente en la promoción del bienestar social, la inclusión y la equidad. El estudio adoptó un enfoque cualitativo y aplicó un muestreo de tipo no probabilístico intencional a partir de la técnica de bola de nieve para identificar a los profesionales que han tenido un impacto directo en la subregión. Se caracterizaron 61 profesionales de trabajo social de los nueve municipios del Altiplano del Oriente Antioqueño y se entrevistó a 46 de ellos; también se realizó un grupo focal con siete participantes. Se encontró que, durante el periodo estudiado, el trabajo social ha jugado un rol clave en la identificación de problemas estructurales y en la implementación de estrategias para mejorar las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables. Esta disciplina ha tenido un impacto significativo en áreas como familia, educación, salud, comunidad, equidad de género y el campo socio-jurídico. Se identificaron desafíos importantes como la falta de recursos y el escaso reconocimiento institucional, lo que limita la capacidad de incidencia de los trabajadores sociales. Se concluye que el trabajo social ha tenido relevancia en el territorio; pero, a la vez, se hace necesario que se amplíen los campos de acción, las estrategias de intervención y que haya mayor alcance en los municipios de baja categoría. También se requiere que las instituciones logren diferenciar el rol o especificidad del trabajo social y que reconozcan su relevancia para el territorio.

**Palabras clave:** Trabajo social, Territorio, Transformación social, Altiplano del Oriente antioqueño

## **Abstract**

The present research aims to analyze the contributions of Social Work to social transformation in the AOA between 2010 and 2023, particularly in promoting social well-being, inclusion, and equity. The study adopted a qualitative approach, applying a non-probabilistic intentional sampling method and the snowball technique to identify professionals who have had a direct impact on the subregion. 61 professionals were characterized. Interviews were conducted with 46 social workers from the nine municipalities of the Altiplano del Oriente Antioqueño (AOA), and a focus group was also held with seven participants. The findings indicate that, during the studied period, social work has played a key role in identifying structural problems and implementing strategies to improve the living conditions of the most vulnerable communities. This professional discipline has had a significant impact in areas such as family, education, health, community, gender equity, and the socio-legal field. However, some significant challenges were also identified, including a lack of resources and limited institutional recognition, which restricts the ability of social workers to make a broader impact. The study concludes that social work has been relevant in the region; however, there is a need to expand fields of action, intervention strategies, and outreach in lower-category municipalities. Additionally, institutions must differentiate the specific role of social work and acknowledge its importance for the territory.

**Keywords:** Social Work, Territory, Social Transformation, Altiplano del Oriente Antioqueño.

## **Introducción**

El Trabajo Social, como disciplina, se distingue por la amplitud de sus campos de intervención, los cuales permiten una comprensión integral de los aspectos sociales que se manifiestan en un territorio. Es importante destacar que, cuando se menciona el concepto de territorio, no solo se hace referencia a un espacio geográfico o físico, sino que también abarca dimensiones sociales, culturales, económicas y estructurales (Montoya-Gallego, 2023). Estas dimensiones son clave para entender las particularidades de cada territorio y las dinámicas sociales que surgen de ellas. El trabajo social se configura como una profesión capaz de interpretar la diversidad de estas dinámicas y, en consecuencia, implementar estrategias adaptadas que acompañen a las comunidades en su proceso de cambio. A través de su enfoque, el trabajo social no solo busca intervenir, sino también generar transformaciones que contribuyan al bienestar colectivo, promoviendo una mejora en las condiciones de vida y el fortalecimiento del tejido social.

A lo largo de la historia, las sociedades han experimentado transformaciones significativas impulsadas por factores como las crisis económicas, las guerras, las concepciones del desarrollo predominantes o emergentes, el proceso de globalización y los cambios de orden político. Estos cambios han sido complejos e involucran a múltiples actores en diferentes partes del mundo. Además, las dos revoluciones clave del siglo XVIII —Industrial y Francesa—, marcaron el comienzo de transformaciones sociales profundas en los ámbitos económicos, políticos, sociales y culturales. En ese contexto, el trabajo social ha jugado un papel fundamental en la transformación social. La Revolución Industrial generó urbanización, crecimiento de la burguesía y problemas sociales como el desempleo y la migración, lo que llevó a la necesidad de realizar intervenciones sociales, donde empezó a destacarse el trabajo social por sus aportes en la lucha contra la pobreza y las malas condiciones laborales (Silva y Matta, 1998). Antes que el trabajo social, eran las mismas familias, el vecindario o la Iglesia quienes, bajo principios de caridad y beneficencia, atendían dichos problemas; no obstante, la intensidad y la magnitud de los problemas pronto desbordaron la capacidad de respuesta, e hicieron necesarias alternativas institucionalizadas. De esta manera se crearon las primeras organizaciones destinadas a mitigar la precariedad social que vivían algunos grupos poblacionales (Friedlander, 1985; Moix, 1991, citados en Martínez et al., 2009). Se pasa, de esta manera, de una acción espontánea y privada a una institucionalizada, hasta llegar a una acción intencionada, formada, reflexionada, organizada, y siempre en construcción, denominada trabajo social.

Por otro lado, según Soboul y Martínez (1981), la Revolución Francesa promovió las ideas de igualdad ante la ley y los derechos humanos, lo cual influyó en la dimensión ético-política del Trabajo Social. No es que la Revolución Francesa haya producido como tal el trabajo social. Esto sería una imprecisión y un exceso de asociación. Así como no es un misterio el sometimiento social a los principios y valores absolutistas medievales, desfavorables a casi toda la población europea; tampoco es un secreto que la nueva ideología sobre el origen sociopolítico de la sociedad y la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano dotaron de nuevos ideales a la acción social y académica hasta nuestros días. La refrendación de estos ideales a través de las diversas constituciones políticas y los códigos de ética profesional, entre otras declaraciones, vinculan estrechamente al trabajo social con los ideales revolucionarios, ya sea en su carácter inspiracional, o de horizonte intencional.

En el siglo XX, las dos guerras mundiales provocaron un profundo cambio social, impulsando la conciencia sobre los derechos humanos y la justicia social (Las Heras, 2019). Durante estos conflictos, el trabajo social evolucionó, pasando de ser una disciplina asistencial para convertirse en una profesión centrada en la intervención y el apoyo a poblaciones afectadas por las guerras, contribuyendo a la reconstrucción social y consolidando su rol transformador en la sociedad.

Después de este abordaje histórico sobre algunos de los acontecimientos más impactantes en términos de transformación social a nivel internacional es preciso ubicar algunas situaciones ocurridas en el contexto colombiano, mediante el mismo ejercicio de citar aquellos eventos que han representado cambios relevantes en todas las esferas de la sociedad. En Colombia se destaca la colaboración entre la Iglesia, el Estado y la burguesía, así como la creación de sindicatos y movimientos de lucha en el contexto del proceso industrializador.

En Colombia, el trabajo social comenzó con un enfoque católico centrado en la ayuda a la población obrera, y la primera escuela de la disciplina se fundó en 1936 en Bogotá por María Carulla de Vergara, con el apoyo del Gobierno Nacional, lo que permitió la expansión a otras ciudades (Bueno, 2017). La colaboración entre la Iglesia, el Estado y la burguesía, junto con la creación de sindicatos y movimientos de lucha debido a la industrialización, marcó un contexto clave para su desarrollo. A nivel histórico se destacan eventos como la Guerra de los Mil Días (1899-1902), que dividió a la sociedad y afectó la economía, y la Masacre de las Bananeras en 1928, donde más de trescientos trabajadores fueron asesinados por el ejército (Hernández, 2021; Credencial Historia, 2017). Finalmente, el movimiento de la séptima papeleta en 1990, impulsado por estudiantes y ciudadanos, condujo a la creación de la Asamblea Nacional Constituyente,

que dio lugar a la promulgación de la Constitución de 1991 (Pardo, 2020). A través de su enfoque en la justicia social, el trabajo Social contribuyó a las reformas sociales y políticas que buscaron construir una sociedad más equitativa y solidaria.

En lo que corresponde a la escala subregional, el altiplano del Oriente antioqueño (en adelante AOA), —una de las cuatro zonas en que está dividida la región del Oriente Antioqueño—ha experimentado significativas transformaciones sociales debido a cambios internacionales y nacionales. Esta zona, compuesta por nueve de los 23 municipios que integran la región, ha enfrentado un gran crecimiento económico y urbanístico, impulsado por su proximidad a Medellín, y como consecuencia de varios proyectos de infraestructura (Orienteantioqueño, s.f). Desde la década de 1960, megaproyectos como el aeropuerto José María Córdova, la autopista Medellín-Bogotá, y las hidroeléctricas de El Peñol-Guatapé han tenido un profundo impacto en la región, revolucionando la vida local y causando un desplazamiento masivo de la población campesina hacia las ciudades (Restrepo, 2015). Esto ha generado una transición de la agricultura campesina a un entorno de megaproyectos, lo que ha afectado notoriamente las costumbres y la identidad de los habitantes (Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación, 2010).

El impacto en la vida de los campesinos fue evidente. El aumento del precio en servicios públicos, impuestos y algunos productos de la canasta familiar son algunas de las situaciones que dieron lugar a la formación de movimientos de defensa del territorio y colectivos que buscan participar en la planificación territorial. En respuesta, la necesidad de profesionales no solo con competencias técnicas sino también con perspectiva crítica, impulsó la presencia de programas de trabajo social en la subregión. La Universidad de Antioquia (UdeA.) habilitó el programa de pregrado de Trabajo Social en 2002, el cual se enfocó en formar a estudiantes para mejorar la calidad de vida y superar obstáculos sociales (Universidad de Antioquia, 2020). La Universidad Católica de Oriente (UCO) también estableció el programa de pregrado de Trabajo Social en 2017 con el objetivo de formar profesionales capaces de intervenir en contextos sociales con una visión crítica y transformadora con enfoque territorial (UCO, 2017).

Desde el desempeño profesional se resalta el aporte que realizó Clara Sanín Fonnegra, una de las primeras trabajadoras sociales que realizó labores en el territorio (comunicación personal, Clara Sanín, 2022). Sanín se caracterizó por su determinación y valentía a la hora de usar su voz para defender a los sujetos sociales que estaban siendo afectados por los megaproyectos y que debían enfrentar las consecuencias del proceso de transformación social.

En este contexto subregional, el trabajo social ha desempeñado un papel crucial en el abordaje de los cambios económicos, sociales y culturales de este territorio. Sin embargo, a pesar de su impacto, aún falta una documentación detallada de sus contribuciones. Por ello, esta investigación busca establecer los aportes de este campo disciplinar y registrar su intervención en la transformación social del AOA entre 2010 y 2023, con el fin de reconocer su papel en la subregión.

En la revisión de los antecedentes, se observa que el concepto de trabajo social está presente en quince de veinte artículos revisados, destacando su relevancia en proyectos de investigación y la necesidad de superar su enfoque asistencialista. Autores como Enríquez (2020), Álvarez-Benavides (2020) y Gómez (2021) coinciden en reconocer a individuos, familias y comunidades como actores clave en la transformación social. Además, se resalta la importancia de generar metodologías que promuevan una intervención efectiva, orientada a la transformación real de las comunidades. El concepto territorio, por su parte, aparece en diez artículos y se entiende no solo como un espacio físico, sino como un contexto social, cultural y ambiental esencial para identificar las problemáticas que afectan a las comunidades. Autores como Ortega y Marín (2019) y Pineda y Pimienta (2021) subrayan que el territorio debe ser abordado desde una perspectiva integral, lo que permite que el trabajo social identifique y responda a las necesidades locales en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible.

En cuanto a la noción de transformación social, esta se presenta en siete artículos, donde se destaca su vinculación con el trabajo social y el territorio. Autores como Roulier et al. (2020) y el Grupo Creatividad para la Transformación Social (2022) coinciden en que el trabajo social debe tener un rol en estos procesos de cambio, asegurando que las intervenciones sean contextualizadas y efectivas. Se enfatiza la importancia de la colaboración interdisciplinaria para una comprensión integral del sujeto y su relación con el territorio, buscando una transformación social que vaya más allá de lo asistencial, promoviendo cambios duraderos y sostenibles.

El concepto de territorio ha evolucionado, pasando de ser solo un espacio físico para convertirse en un ámbito social, cultural, económico y político. En su evolución, el concepto ha estado atravesado por factores epistemológicos, teóricos, disciplinarios e históricos que dan lugar a algo así como periodizaciones o etapas diferenciadas. De acuerdo con Montoya-Gallego (2023), en el siglo XIX, el concepto estuvo asociado al Estado y a los recursos naturales (la base material); sin embargo, en parte del siglo XX se le asoció con la categoría de región (una apelación al carácter simbólico) y, en otra, con una amplia diversidad de formas de poder. Como categoría tridimensional

(material, simbólica y de poder), el territorio debe ser reconocido en su complejidad y mutabilidad. Montoya-Gallego (2023), además, propone y fundamenta el abordaje del territorio a partir de una perspectiva integradora y relacional.

Desde el trabajo social, el territorio se entiende como un contexto fundamental para las intervenciones profesionales, donde se promueve el respeto por la diversidad y el desarrollo humano sostenible. Rojas et al. (2013) definen el territorio como un área de análisis transdisciplinar, que permite a los trabajadores sociales generar intervenciones que aborden los desafíos y necesidades locales de manera efectiva. En este sentido, el AOA, parte de la subregión del Oriente antioqueño, se configura como un territorio específico con características geográficas y sociales que demandan un enfoque integral de intervención social. Por su parte, la transformación social, como un cambio que involucra tanto los procesos estructurales como los cambios internos de las personas, busca promover condiciones de igualdad y desarrollo humano en todos sus aspectos, tal como lo mencionan Arcos et al. (2015), quienes enfatizan en el compromiso de los actores involucrados para alcanzar un desarrollo integral.

El trabajo social ha experimentado un cambio significativo, pasando de un enfoque asistencialista a una disciplina crítica y dialógica con el contexto social y político. El Código de ética del Trabajo Social en Colombia (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019) lo define como una profesión que actúa en las interacciones entre los sujetos, las instituciones y el Estado, con el objetivo de potenciar procesos de transformación social. Esta visión contemporánea reconoce la importancia de abordar el territorio y la transformación social en conjunto, adaptándose a las dinámicas sociales y promoviendo cambios que busquen el bienestar y la equidad. En este marco, el rol profesional y los campos de intervención se convierten en elementos clave, orientados a generar un impacto positivo en las comunidades y contribuir a un desarrollo sostenible y justo (Pelegrí, 2006; Ander-Egg, 1996).

Como se puede notar, esta investigación articula tres categorías clave: trabajo social, transformación social y territorio, para visibilizar el impacto de la profesión en los cambios sociales entre 2010 y 2023. Proporciona nuevas categorías teóricas que permiten a los profesionales identificar nuevos grupos poblacionales y escenarios de intervención, además de fortalecer los existentes. Promueve la participación de profesionales, instituciones y poblaciones, creando una base para futuros estudios en el Oriente antioqueño y posicionando al trabajo social como una alternativa clave en la toma de decisiones y la planificación de políticas sociales. Este estudio también enriquece el currículo del programa de Trabajo Social de la Universidad Católica de Oriente, destacando su rol en la investigación y el desarrollo territorial.

El objetivo de esta investigación es establecer los aportes del trabajo social en la transformación social del Altiplano del Oriente antioqueño durante el período de 2010 a 2023. Se busca caracterizar a los trabajadores sociales que han intervenido en la región, identificar los roles y campos de acción en los que han participado en los procesos de cambio social, y conocer sus percepciones sobre la transformación social en el territorio. Asimismo, se propone generar espacios de participación que fomenten el intercambio de saberes sobre el papel del trabajo social en estos procesos. El propósito principal es visibilizar el impacto de la profesión en los cambios sociales y territoriales, fortalecer su reconocimiento y promover la cooperación interdisciplinaria en futuras iniciativas.

## **Metodología**

La investigación se desarrolló bajo el paradigma sociocrítico, el cual facilitó el análisis de las dinámicas sociales desde una perspectiva reflexiva y transformadora. Este enfoque fue apropiado para abordar la relación entre el trabajo social y las transformaciones sociales en el AOA, ya que se reconoce a los actores sociales como protagonistas de los cambios en sus territorios. El diseño cualitativo, complementado con elementos descriptivos, se centró en un estudio de caso que permitió identificar los aportes específicos de los trabajadores sociales en los nueve municipios de la subregión.

Para la selección de participantes se empleó un muestreo no probabilístico intencional, utilizando la técnica de bola de nieve. Este método permitió localizar a trabajadores sociales que cumplieran con los criterios de inclusión: ser mayores de edad, estar titulados en Trabajo Social, haber laborado en el AOA por al menos seis meses entre 2010 y 2023, y aceptar participar voluntariamente en el estudio. Se excluyeron estudiantes en práctica, recién graduados o aquellos cuya experiencia no coincidiera con el periodo establecido. La muestra estuvo conformada por 61 profesionales, de los cuales 61 participaron en la caracterización por medio de una encuesta; de estos, 46 participaron en entrevistas semiestructuradas y siete en un grupo focal.

La recolección de información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas y un grupo focal. Las entrevistas, basadas en una matriz de preguntas abiertas, proporcionaron una visión detallada de las experiencias individuales, mientras que los grupos focales permitieron comprender perspectivas colectivas sobre la transformación social. El procedimiento se desarrolló en varias etapas: diseño y validación de instrumentos, recolección de datos, transcripción y análisis de información.

El proyecto fue sometido al Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Oriente, del cual obtuvo su aprobación para garantizar el cumplimiento de principios éticos. A los participantes se les solicitó un consentimiento informado, asegurando la confidencialidad de sus datos y opiniones; además, se respetaron los lineamientos del Código de Ética de los trabajadores sociales, evitando cualquier acción que pudiera afectar el bienestar de los involucrados. El análisis de los datos se efectuó mediante la triangulación de las técnicas utilizadas, lo que permitió identificar categorías emergentes y profundizar en los aportes del trabajo social al AOA.

## **Resultados y discusión**

### **Trabajo social**

En lo que corresponde a la categoría de trabajo social se lograron obtener resultados en torno a aspectos clave como los campos de acción predominantes, la formación académica de los profesionales, los sectores donde mayormente ejercen y la participación social desde su rol. Los resultados dan cuenta de las transformaciones que se han dado en el AOA y, asimismo, de los desafíos que enfrenta la profesión en un entorno cambiante, seguido de las nuevas oportunidades que emergen para fortalecer su impacto en las comunidades y en la construcción de tejido social.

Se encontró que la profesión de trabajo social continúa siendo ejercida, predominantemente, por mujeres, una tendencia histórica que ha caracterizado a esta disciplina desde sus inicios. No obstante, se destaca la creciente incorporación de hombres en este campo, aunque en menor proporción, lo que refleja una transformación gradual en la percepción social de la profesión.

En cuanto a la formación académica complementaria, se observa una diversidad en los niveles de cualificación, destacándose estudios adicionales en áreas como desarrollo humano, gestión del talento humano y desarrollo territorial, así como la realización de diplomados, maestrías y doctorados. Esto resalta la relevancia de la actualización constante y la profundización en estas temáticas como elementos clave para el fortalecimiento y proyección del desarrollo profesional, a su vez, refleja el compromiso de estos profesionales en la actualización constante para hacerle frente a las problemáticas que se dan en el contexto subregional y aquellas que van emergiendo.

Con respecto a la participación social de los profesionales de trabajo social en asociaciones y movimientos, se destaca que únicamente una minoría está involucrada

en estos espacios, puesto que solo cuatro de ellos hacen parte del Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS). Se señala la necesidad de fortalecer la promoción y participación del trabajo social en estos escenarios, ya que es una profesión comprometida con procesos que benefician a las comunidades y al gremio.

### **Rol del trabajo social**

Para comprender las transformaciones que el trabajo social ha impulsado en el AOA, es esencial reconocer su rol más allá del enfoque asistencialista. Si bien no se debe satanizar este enfoque, porque es importante en algunas situaciones, se debe reconocer que este no es exclusivo de la labor del trabajador social. Por ello, se destaca su orientación en el fortalecimiento de capacidades y generación de estrategias sostenibles. Esto se descubre en el testimonio de una trabajadora social de Rionegro, quien resalta que su labor se centra en identificar potencialidades y promover la corresponsabilidad, logrando un impacto que trasciende la simple ayuda y fomenta aprendizajes significativos desde cada experiencia.

*Desde el momento mismo en que elegí ser trabajadora social, siempre, y puede sonar muy trillado, me ha movilizado el tema de la ayuda al otro; pero ayudar al otro no en el sentido asistencialista, sino precisamente en reconocer cuales pueden ser esas potencialidades, esas oportunidades, esos recursos y como también desde la experiencia se genera un tema incluso de corresponsabilidad, ¿cierto? No en el tema solo de dar sino como de cada experiencia se puede aprender. (Participante R1)*

Sumado a esto, se reconoce que el rol del trabajador social se fundamenta en la normatividad, incluyendo planes de desarrollo, manuales de funciones, políticas públicas y lineamientos institucionales, todo ello acompañado de un enfoque de derechos y componentes ético-políticos. Se enfatiza la importancia de articular la teoría con la práctica, proporcionando el conocimiento necesario para la profesión a través de diversas metodologías que incluyen técnicas, diagnósticos, intervenciones y pedagogía. Además, el rol del trabajo social es definido en su mayoría por la institucionalidad, teniendo en cuenta que las funciones son adaptadas según el tipo de población al que se atiende.

De esta forma, el trabajo social interviene múltiples necesidades y problemas sociales como el conflicto armado, la pobreza extrema, la desigualdad de género, el acoso escolar, las dificultades en el relacionamiento interpersonal, la discapacidad, los factores económicos adversos, el consumo de sustancias psicoactivas, el abuso sexual, la explotación y la violencia sexual, la depresión, los conflictos familiares, la ausencia de

pautas de crianza, las diversas formas violencia, las dificultades familiares y los problemas asociados a la atención de los adultos mayores. En otras palabras, la intencionalidad encontrada desde el rol que desempeña el trabajo social es la promoción y prevención de los derechos humanos, la dignificación de procesos, la igualdad de condiciones en todo tipo de poblaciones y, sobre todo, el aporte en los procesos de transformación. Así, por ejemplo, lo mencionan los profesionales entrevistados:

*Con estos temas del retorno me entró ese apasionamiento por, efectivamente, transformar o mejorar las condiciones de vida de estas cinco veredas, en las cuales se les ha entregado vivienda nueva en el caso de la vereda La Onda; esto fue todo un proceso con ellos. En la vereda La Linda y La Florida se gestionó dotación de mobiliario, dotación de equipos tecnológicos para las escuelas para los niños, dotación de equipos o instrumentos deportivos, culturales; fuera de eso, el SENA entraba con oferta para los campesinos que querían hacer algún curso; entonces mira cómo entramos a la institucionalidad, a fortalecer dentro de la vereda necesidades. (Participante 2 del Carmen de Viboral)*

En esa misma línea, la transformación social del AOA se ha venido consolidando a través de diversas acciones señaladas por los entrevistados. A primera vista, da la impresión de que dichas acciones son similares a las que otras disciplinas llevan a cabo. Si bien se reconoce que esto puede ser así, lo que lleva a plantear que en los ámbitos de la intervención social y del acompañamiento psicosocial hay convergencias, no por ello se debe pensar que carezcan de especificidad para el trabajo social. No carecen de ella porque hacen parte de un todo profesional que les da especificidad. En este apartado aparecen de manera aislada porque hacen parte de intereses particulares de la investigación en cuanto a la dimensión operativa del trabajo social, y porque se muestran tal cual fueron mencionadas por los participantes del estudio; pero estas acciones están articuladas tanto para este estudio como para el hacer profesional con los roles, mismos de los que se dio cuenta previamente, y los campos, los cuales serán abordados posteriormente.

Realizada la anterior aclaración, se puede señalar que los participantes del estudio destacan que las acciones que favorecen la transformación son: diagnóstico, análisis de caso, atención, orientación, visitas domiciliarias, mesas de trabajo, acompañamiento, supervisión, intervención, dinámicas familiares, coordinación, erradicación del trabajo infantil, promoción y prevención, gestiones, capacitaciones, activación de rutas, caracterización, formación, seguimiento, valoración del riesgo, peritajes, informes, apoyos de rescate, recorridos de control, los trámites amparados

por la ley de víctimas, planes de acción y participación en escenarios políticos. Lo que estas acciones muestran es un marcado énfasis metodológico, el cual, de alguna manera, se corresponde con los antecedentes profesionales más característicos e iniciales de que se tiene registro. No significa que el Trabajo Social en el AOA se encuentre replicando en la actualidad metodologías de hace poco más de un siglo. Entre las actividades iniciales y las actuales en algunos casos hay similitud, y en muchos otros hay diferencia. Lo que se quiere remarcar es el énfasis metodológico y pragmático que sigue siendo evidente en nuestro hacer.

Estas acciones son características en el desarrollo del rol del trabajo social; se encuentra, por tanto, que este campo es, en mayor medida, operativo y no está tan permeado por funciones administrativas. Lo que los hallazgos permiten inferir es que en el AOA se replica la tendencia a ubicar el Trabajo Social en posiciones o cargos operativos, sin que esto signifique que son las únicas que pueden ser ocupadas. Los cargos administrativos también pueden ser ocupados por profesionales de Trabajo Social. Los conocimientos, la experiencia, y la formación lo posibilitan, pero son las instituciones y las organizaciones las que los ubican en posiciones diferentes. Sería interesante convertir esta situación en una nueva indagación investigativa.

También es relevante resaltar que los profesionales entrevistados mencionaron el trabajo interdisciplinario y en equipo como un aspecto fundamental para lograr impactos más significativos en las transformaciones sociales. Algunos consideran que es necesaria la complementariedad para abarcar las necesidades de manera más integral. También manifiestan que su rol como trabajadores sociales es primordial debido a la visión amplia en el análisis de las lecturas que se le hacen a la realidad. No obstante, manifiestan que, para lograr una transformación, es necesario asignarle al 'otro' un rol autónomo, de conciencia, de empoderamiento y de diálogo, brindando herramientas para que la población sea el protagonista de los procesos de transformación en su territorio.

Lo anterior quiere decir que los profesionales del trabajo social piensan desde el colectivo, promocionan la educación, planifican desde y para el territorio, planean estrategias, leen y transforman realidades, visibilizan problemáticas, conforman redes, fortalecen vínculos, reconocen al otro, gestionan procesos y es son conscientes del alcance en la labor realizada. En ese sentido, al trabajo social le interesa ser veedor en la garantía de derechos humanos, mejorando la calidad de vida, buscando el bienestar integral, apoyando al otro, transformando la sociedad desde la reconstrucción del tejido social. Por ello, le apuesta a la economía, a la salud,

a la familia, a las transformaciones en lo micro y lo macro, así como a la intervención social, apoyándose en lineamientos de políticas públicas y sociales.

## **Campos del trabajo social**

En el AOA, el área del trabajo social que predomina es la intervención en el campo de familia, seguida de los campos de salud, comunitario, educativo y socio jurídico. Por su parte, los campos organizacional, deportivo y ambiental presentan una participación más limitada. Se evidencia, por tanto, la versatilidad de la disciplina para adaptarse a diversas áreas con el propósito de aportar a la transformación de realidades y al mejoramiento de la calidad de vida. No obstante, es imprescindible fortalecer su presencia en los sectores menos explorados. Tal es el caso del campo ambiental, como lo señalan Quintan-Ramírez (2019) y Roulrier et al. (2020), quienes destacan la necesidad de ampliar conocimientos en esta área. De esta forma se lograría ampliar el alcance del trabajo social mediante intervenciones que respondan a las necesidades emergentes de estos campos.

Los resultados también revelaron que la formación continua en temas ambientales es crucial para enfrentar los desafíos actuales y promover prácticas sostenibles en todos los contextos laborales. Además, estos espacios emergentes representan oportunidades para investigar roles menos visibles del trabajo social, como el administrativo.

Por otra parte, la institucionalidad demuestra un conocimiento general del campo en el que se desempeña el trabajador social, reconociendo su rol como un actor clave en la defensa de derechos, con funciones múltiples y liderazgo en el área psicosocial. Sin embargo, también se descubren vacíos en la comprensión de su quehacer profesional y en la experiencia específica en el territorio, lo que podría limitar la aplicación integral de sus competencias. Lo anterior indica que, aunque las instituciones valoran el aporte del trabajador social, su concepción del rol se encuentra parcialmente fundamentada. Tal desconocimiento podría ser una barrera para maximizar el impacto de los profesionales en la transformación social. Se manifiesta, por tanto, la necesidad de fortalecer la claridad institucional acerca de las capacidades y alcances del trabajador social, no solo como defensor de derechos sino también como un profesional estratégico en procesos psicosociales y territoriales.

El trabajo social en los diversos campos requiere una amplia gama de habilidades transversales que van desde la empatía, la escucha activa y la comunicación asertiva, hasta competencias como la planeación, la gestión, el pensamiento crítico y la lectura de contexto. Estas habilidades permiten al trabajador social generar vínculos

efectivos, mantener límites adecuados, fomentar el trabajo en equipo y promover la responsabilidad y el compromiso ético en su quehacer diario, garantizando una intervención integral y pertinente. Es así como la diversidad de habilidades señaladas destaca la naturaleza multidimensional del trabajo social, que combina capacidades humanas, técnicas y estratégicas para abordar problemáticas complejas. Este enfoque integral no solo facilita la interacción con diversos actores, sino que también permite desarrollar intervenciones sostenibles y adaptadas a las necesidades del contexto. Sin embargo, esto implica un constante autoestudio y disciplina para fortalecer áreas clave, como la sensibilidad y el pensamiento crítico, asegurando intervenciones éticas y efectivas en todos los niveles.

En su campo de acción, el trabajador social utiliza métodos de intervención que abarcan el trabajo con individuos, grupos, comunidades y familias, empleando herramientas como grupos focales, metodologías participativas, juegos, técnicas analíticas y de planeación. La gestión y la adaptabilidad son clave para ajustar las intervenciones a las necesidades específicas de cada contexto y población, asegurando un enfoque integral y dinámico.

Finalmente, los resultados de este estudio resaltan la importancia de que los trabajadores sociales se integren en agremiaciones profesionales, lo cual no solo fortalecería su participación en nuevos campos, sino que también contribuiría a una mayor claridad conceptual en temas fundamentales como la transformación social, el cambio y el progreso.

## **Transformación social**

Uno de los resultados más significativos de esta investigación es el análisis y la discusión en torno a la categoría de *transformación social*, abordada desde una perspectiva disciplinar y bibliográfica. Este concepto, aunque complejo, resulta fundamental para la investigación, ya que busca evidenciar su relación con la disciplina del trabajo social en el contexto del AOA. En este proceso, se identificó el papel del trabajo social en la transformación social, destacando sus aportes para la erradicación de los problemas sociales asociados, así como los avances y retos que enfrenta la disciplina debido a estos cambios. Además, se analizaron las contribuciones del trabajo social ante este fenómeno y las diversas comprensiones y reflexiones de los profesionales de esta área sobre su impacto y significado.

En su esfuerzo por contribuir a la transformación social en el AOA, los trabajadores sociales intervienen en la erradicación de múltiples problemas sociales presentes en el territorio. Entre ellos se destacan asuntos relacionados con la salud de la

población, como el consumo de sustancias, la depresión, el abuso, la explotación y la violencia sexual. Además, aportan en el abordaje de conflictos familiares, ausencia de pautas de crianza, violencia, abuso sexual, atención a víctimas del conflicto armado, pobreza extrema, acoso escolar, discriminación hacia la diversidad sexual y enfoques de género, así como la vulneración de derechos. Esto refleja una visión amplia de los problemas que requieren intervención, en los cuales el trabajo social ha demostrado tener herramientas efectivas para atender dichos desafíos.

Otro de los aportes clave de los trabajadores sociales en el AOA es su enfoque en la promoción y prevención, con el objetivo de aportar en la garantía de los derechos humanos, dignificar los procesos sociales, promover la igualdad de condiciones y fomentar la inclusión. Estas acciones están dirigidas especialmente a niños, niñas y adolescentes, asegurando su integración dentro de sus contextos familiares y culturales.

Actualmente, el trabajo social enfrenta múltiples retos en el AOA, pero sigue siendo esencial en la promoción del bienestar social. Esto incluye la colaboración interdisciplinaria y el desarrollo continuo de habilidades profesionales para adaptarse a las dinámicas sociales cambiantes. El análisis de la transformación social en este contexto ha evidenciado avances significativos, como la ampliación de cobertura y servicios, la implementación de nuevas formas de intervención y el fortalecimiento del trabajo interdisciplinario, lo que ha consolidado aún más la profesión.

El trabajo social ha contribuido activamente a la transformación social mediante la participación de los profesionales en los procesos de políticas públicas, redes de infancia, adolescencia y juventud, así como en enfoques de género, feminismo y derechos humanos. Estas acciones han permitido visibilizar nuevas problemáticas, posicionar la profesión y crear estrategias para abordar diversas realidades sociales. Desde el ámbito educativo, el trabajo social también ha impactado en la transformación social a través de procesos de empoderamiento, educación ciudadana y generación de conciencia en las comunidades.

En el grupo focal realizado con profesionales del trabajo social, se resaltó que la transformación social es un concepto complejo y subjetivo, ya que cada persona lo define según sus experiencias y análisis de la realidad. Los profesionales de esta disciplina destacan que la transformación social depende, a menudo, del trabajo en equipos interdisciplinarios, aunque esto puede generar tensiones cuando el enfoque humano del trabajo social entra en conflicto con otros intereses. También señalan que muchas transformaciones están asociadas al progreso económico y la infraestructura física, lo cual fomenta la interacción y el desarrollo social. Sin embargo, a menudo estos cambios están permeados por intereses de unos pocos, dejando a la mayoría

de las comunidades en situaciones de vulnerabilidad. Un fragmento extraído del grupo focal ilustra esta perspectiva:

*El concepto de transformación social se entiende, desde lo público, como la atención a las necesidades expresadas por las comunidades, con el Estado ejecutando programas para mejorar la calidad de vida. El trabajo y la transformación social son considerados inseparables, y el cambio es una prioridad en contextos que requieren desarrollo social.*

Asimismo, los trabajadores sociales hacen una crítica al modelo de desarrollo económico neoliberal, que impone transformaciones sociales desconectadas de las realidades culturales locales, lo que puede resultar abrumador para las comunidades afectadas. Los profesionales coincidieron en que la transformación social requiere un equilibrio entre las personas, la naturaleza y las esferas sociales, subrayando la necesidad de una visión crítica y empática para promover cambios positivos.

Esta recopilación de información se basó en testimonios directos de trabajadores sociales en diversas zonas del AOA, lo que proporciona un conocimiento cercano de las dinámicas territoriales. Sin embargo, se reconoce que las perspectivas individuales pueden limitar la comprensión integral de la transformación social. En el grupo focal también emergió la recomendación acerca de la importancia de que los trabajadores sociales participen en agremiaciones, sindicatos, movimientos sociales y gremios profesionales, aspectos que no habían sido suficientemente explorados en investigaciones anteriores.

Finalmente, se plantea la necesidad de abordar los retos del trabajo social mediante la formación, investigación e intervención, con el fin de analizar la cuestión social desde una perspectiva más amplia. Esto incluye no solo los conflictos laborales, sino también problemas como la discriminación, exclusión de grupos vulnerables, desigualdad de género, crisis ambiental y dinámicas globales que perpetúan la pobreza y la desigualdad.

Definir la noción transformación social requiere una reflexión crítica que contemple todos los factores sociales, valorando tanto las oportunidades como las problemáticas que surgen. En este proceso, el trabajo social desempeña un papel fundamental, orientando sus intervenciones hacia la justicia social, los derechos humanos y la equidad.

## **Territorio**

En relación con la categoría de territorio, y gracias a la colaboración de los profesionales en trabajo social, se identificaron aspectos relevantes que dialogan con las dinámicas

actuales del territorio del AOA. Estos aspectos abordan temas complejos en discusión, convocando a diferentes actores, incluidos quienes se encuentran en el campo del trabajo social, para analizar su estudio y viabilidad, ya que las decisiones que se tomen serán determinantes para el progreso de la subregión. Entre los puntos más destacados están el contexto y la presencia del trabajo social en el AOA, la necesidad de su participación en los municipios de menor categoría, el contexto territorial en el que operan los trabajadores sociales, la educación comunitaria sobre el desarrollo territorial, las propuestas de los investigadores sobre espacios de participación, el papel del trabajo social en Rionegro como municipio de la subregión con el mayor número de habitantes, y la institucionalidad como red de apoyo. Esto resalta la importancia del trabajo social en la construcción y el desarrollo del territorio.

Se concluye que los municipios con mayor número de habitantes enfrentan problemáticas sociales más complejas, lo que lleva a que la mayoría de los trabajadores sociales se concentren en municipios con mayor actividad industrial, comercial y económica. Rionegro destaca por su diversidad institucional y económica, concentrando 17 trabajadores sociales, seguido por El Carmen de Viboral con 10, Marinilla y Guarne con 8 cada uno, La Ceja con 7, El Retiro con 4, y La Unión, El Santuario y San Vicente con menos de 4 cada uno. Rionegro, como municipio de primera categoría, combina un desarrollo económico significativo con problemáticas sociales como violencia e inseguridad, subrayando el impacto del trabajo social en la región. Sin embargo, municipios como La Unión, San Vicente y El Santuario tienen una limitada presencia de estos profesionales, lo que enfatiza la necesidad de fortalecer la profesión en estos territorios para promover el desarrollo social.

Este análisis también revela que tres municipios del AOA presentan una mínima representación de profesionales del trabajo social, compartiendo características como baja demanda, recursos económicos limitados, desconocimiento de la profesión y ausencia de políticas públicas que respalden su inclusión. Esto plantea como reflexión disciplinar la necesidad de enfocarse en la periferia, buscando oportunidades para promover conversaciones con los entes responsables y garantizar la presencia del trabajo social en comunidades donde los problemas sociales, económicos y familiares requieren una intervención prioritaria.

El contexto en el que operan los trabajadores sociales está marcado por desafíos sociales y la diversidad de las poblaciones a las que atienden, que incluyen desde la primera infancia hasta personas en alta vulnerabilidad, como pacientes terminales, migrantes, personas con discapacidad, y víctimas del conflicto armado. Los profesionales entrevistados señalaron limitaciones como la brecha entre las dinámicas rurales y urbanas, la falta de claridad en funciones y los escasos recursos.

Un hallazgo clave es la educación comunitaria en el territorio del AOA, considerada crucial para la transformación social. Esto incluye organizar el territorio con una visión a largo plazo y abordar temas como la configuración regional, la expansión urbanística, proyectos de infraestructura y la ampliación del Aeropuerto José María Córdova, además de la discusión sobre los esquemas de asociatividad supramunicipal. Estos desafíos requieren que el trabajo social empodere a las comunidades, forme líderes conocedores de los mecanismos de participación y promueva el involucramiento de la población en estos procesos. Así se podría aportar a la mitigación de problemas sociales como el desplazamiento rural, la gentrificación y la hegemonía de los poderes locales.

Finalmente, los investigadores proponen la creación de espacios donde se materialice la participación de la comunidad consolidando equipos interdisciplinarios, integrando perspectivas y soluciones colectivas. Se destaca el rol de los trabajadores sociales en incentivar y colaborar en estos espacios, trabajando con instituciones y actores clave del territorio, como juntas de acción comunal, mesas de derechos humanos, gremios profesionales, instituciones educativas, empresarios, servicios de salud, gobierno, ONG y otros líderes. Estas instituciones son esenciales para articular redes de apoyo, garantizar derechos y dignificar las operaciones sociales y administrativas. Esto concuerda con estudios previos de Arias (2021) y Castaño-Orozco (2019) sobre la influencia institucional.

## **Conclusiones**

Los trabajadores sociales en el AOA se caracterizan por una formación académica complementaria diversa que va más allá del pregrado, incluyendo especializaciones, maestrías y diplomados en áreas como desarrollo territorial y gestión comunitaria. Esto evidencia el compromiso de los profesionales por actualizarse y adaptarse a las necesidades emergentes de la región. Aunque la profesión sigue siendo predominantemente ejercida por mujeres, se destaca la incursión gradual de hombres, lo cual refleja un cambio paulatino en la percepción de género en este ámbito. Sin embargo, aún persiste un desconocimiento institucional sobre el alcance y especificidad del trabajo social, lo que limita la efectividad de sus intervenciones. Es importante resaltar que la mayoría de los trabajadores sociales se concentran en municipios con mayor actividad económica, dejando a los de menor categoría con una representación mínima, lo cual señala la necesidad de una mayor presencia en territorios vulnerables.

Los profesionales del trabajo social han desempeñado en el AOA roles diversos, destacándose por su enfoque integral y por trascender el asistencialismo. Entre los campos de acción más representativos se encuentran el familiar, el comunitario, el educativo, el de salud y el socio jurídico. Sin embargo, áreas como el deporte, el medio ambiente y la gestión organizacional presentan un desarrollo limitado. Las intervenciones se centran en actividades como diagnóstico, capacitación, orientación y promoción de derechos humanos. Además, el trabajo interdisciplinario se ha identificado como una herramienta clave para ampliar el impacto de estas intervenciones. Pese a esto, las funciones administrativas tienen poca representación, lo cual refleja una oportunidad para diversificar los roles del trabajo social en la región. Los trabajadores sociales enfatizan en la importancia de empoderar a las comunidades para que sean protagonistas de su propio desarrollo.

Los trabajadores sociales perciben la transformación social como un proceso complejo que abarca tanto cambios estructurales como individuales. Identifican su labor como crucial en la erradicación de problemas sociales como la violencia, la desigualdad de género y el abuso infantil, entre otros. Sin embargo, también reconocen las dificultades que enfrenta la profesión, como la falta de recursos y el impacto limitado en municipios menos desarrollados. Asimismo, critican los modelos de desarrollo económico que, al no considerar las particularidades culturales, generan más desigualdades. En general, consideran que la transformación social en el AOA está profundamente vinculada al trabajo interdisciplinario y al fortalecimiento de redes comunitarias, pero insisten en que este proceso requiere de un enfoque crítico y participativo.

El trabajo social ha demostrado ser una disciplina fundamental para la transformación social en el AOA durante el período 2010-2023. Su impacto se ha evidenciado en la mejora de las condiciones de vida de diversas comunidades a través de intervenciones que abarcan desde la promoción de derechos humanos hasta la implementación de estrategias sostenibles para el desarrollo comunitario. Los profesionales que ejercen en esta región han logrado identificar y responder a problemas sociales complejos, mostrando un compromiso constante con su formación académica y su actualización profesional. A pesar de ello, se observa que la representación de la profesión en municipios con menores niveles de crecimiento es insuficiente, lo que limita el alcance y la equidad de sus intervenciones en todo el territorio.

El análisis de los roles y campos de acción del trabajo social en el AOA evidencia una versatilidad que permite abordar problemáticas en sectores clave como la familia, la educación, la salud y la justicia social. Sin embargo, su participación en áreas emergentes como el medio ambiente y la gestión organizacional aún

requiere que sea fortalecida. Los trabajadores sociales no solo se limitan a atender necesidades inmediatas, sino que también buscan empoderar a las comunidades, promoviendo su autonomía y corresponsabilidad en los procesos de transformación. Este enfoque integral resalta la capacidad del trabajo social para articular teoría y práctica, consolidando su impacto en la construcción de tejido social.

Por otro lado, las percepciones de los trabajadores sociales revelan una visión crítica frente a los modelos de desarrollo implementados en la región, los cuales, en muchos casos, no consideran las dinámicas culturales locales. Los profesionales coinciden en que la transformación social no puede limitarse a un progreso económico o urbanístico, sino que debe centrarse en el bienestar integral de las comunidades. Para ello, es indispensable fomentar un trabajo interdisciplinario, promover la participación de las comunidades y garantizar un enfoque ético en las intervenciones. Solo así será posible avanzar hacia una transformación social que responda a las necesidades y particularidades del territorio.

Por lo anterior, el trabajo social ha sido un pilar esencial en el AOA para enfrentar los desafíos sociales y promover cambios significativos en la región. No obstante, se requiere una mayor claridad institucional sobre el alcance de esta profesión y una redistribución equitativa de recursos para garantizar que su impacto llegue a todos los municipios. Este estudio destaca la importancia de fortalecer la colaboración entre profesionales, comunidades e instituciones, con el fin de consolidar un modelo de intervención que sea inclusivo, sostenible y transformador. Así, el trabajo social continuará desempeñando un rol decisivo en la construcción de una sociedad más equitativa y solidaria.

## Referencias

- Álvarez-Benavides, A. (2020). Trabajo social, sociopraxis y metodologías participativas: retos, oportunidades y transiciones de lo local a lo global. *Tendencias Sociales Revista de Sociología*, (6), 64-88. <https://doi.org/10.5944/ts.6.2020.29158>
- Ander-Egg, E. (1996). *Introducción al trabajo social*. Lumen Hvmanitas.
- Arcos Soto, C., Suárez Pineda, M., y Zambrano Vargas, S. M. (2015). Procesos de innovación social (IS) como fuente de transformación social de comunidades rurales. *Revista Academia y Virtualidad*, 8(2). <https://doi.org/10.18359/ravi.1425>
- Área de Paz, Desarrollo y Reconciliación. (2010). *Oriente Antioqueño: Análisis de la conflictividad*. Asdi, PNUD Colombia. [https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220\\_Analisis%20conflictividad%2](https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%2)

- Bueno, A. (2017). *Reflexiones históricas sobre el desarrollo del trabajo social en Colombia*. Universidad de La Salle, Colombia.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). Código de ética de los trabajadores sociales. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/codigoetica/>
- Credencial Historia. (2017). Masacre de las bananeras. *Banrepcultural la red cultural del Banco de la República en Colombia*. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial->
- Enríquez Pérez, I. (2020). La necesaria simbiosis entre el Trabajo Social y el desarrollo regional: formación y perfil profesional para la intervención social en el territorio. *Comunitania: Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*, 20, 51-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7528686>
- Hernández, J. (2021, junio 14). Guerra de los Mil Días: siete puntos clave para entender este hecho. *Radio Nacional de Colombia*. <https://www.radionacional.co/cultura/historia-colombiana/guerra-de-los-mil-dias-siete-puntos-clave-para-entender-este-hecho>
- Las Heras, M. P. (2019). *Trabajo social y servicios sociales: Conocimiento y ética*. Paraninfo y Consejo General del Trabajo Social.
- Martínez, R. A., López Díaz, Y., & Peralta, L. J. (2009). Trabajo social de grupo: Hitos históricos y formulaciones conceptuales (pp. 31–67). En *Trabajo social de grupo: Producción escrita, docencia y modelos de intervención*. Universidad Nacional de Colombia.
- Montoya-Gallego, E. (2025). Perspectivas teóricas del concepto territorio: de las miradas parciales hacia una propuesta integradora y relacional. *Kénosis*, 11(21), 14 - 36. <https://doi.org/10.47286/23461209.597>
- Oriente Antioqueño. (s.f.). Zona Altiplano. <https://orienteanbioqueeno.com/zona-altiplano/#:~:text=La%20Zona%20Altiplano%2C%20que%20integra,dinámicas%20productivas%2C%20empresariales%20y%20habitacionales>
- Ortega, A. y Marín, K. (2019). La innovación social como herramienta para la transformación social de comunidades rurales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 87-99. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a7>.
- Pardo, D. (2020). Qué fue la Séptima Papeleta, el movimiento que cambió Colombia hace 30 años (y por qué sus demandas aún están insatisfechas). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51829209>
- Pelegrí Viaña, X. (2006). Los roles en el trabajo social: Profesionalización y formación. *Acciones e investigaciones sociales*, 1, 304-332.

- Pineda Gómez, H. D. y Pimienta Betancur, A. (2021). Recortes espaciales que configuran el Oriente antioqueño: de la región a la superposición de territorialidades. *Territorios*, 45, 41-62. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.9946>
- Restrepo Ramírez, N. E. (2015). Provincia del Oriente Antioqueño: Territorio en construcción. Corporación Conciudadanía. <https://biblioteca.cinep.org.co/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=36822>
- Rojas, D., Rodríguez, M., Romero, Á. y Quintero, L. (2013). *Aportes a la conceptualización del territorio en trabajo social* (trabajo de grado). Programa de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de la Salle, Bogotá. [https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo\\_social/311/](https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/311/)
- Roulier, C., Anderson, C. B., Ballari, S. A y Nielsen, E. A. (2020). Estudios sociales y socioecológicos sobre restauración ecológica: Una revisión de la literatura a escala global e iberoamericana. *Ecología Austral*, 30(1), 19-32. <https://doi.org/10.25260/EA.20.30.1.0.940>
- Silva Otero, A. y Matta De Grossi, M. (1998). *La llamada Revolución Industrial*. Universidad Católica Andrés Bello.
- Soboul, A. y Martínez Cordero, P. (1981). *La revolución francesa*. Oikos-tau.
- Universidad de Antioquia (2020). Trabajo social. <https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/unidades-academicas/ciencias-sociales-humanas/estudiar-facultad/pregrados/trabajo-social>
- Universidad Católica de Oriente (2017). Reseña histórica. Universidad Católica de Oriente. <https://www.uco.edu.co>